



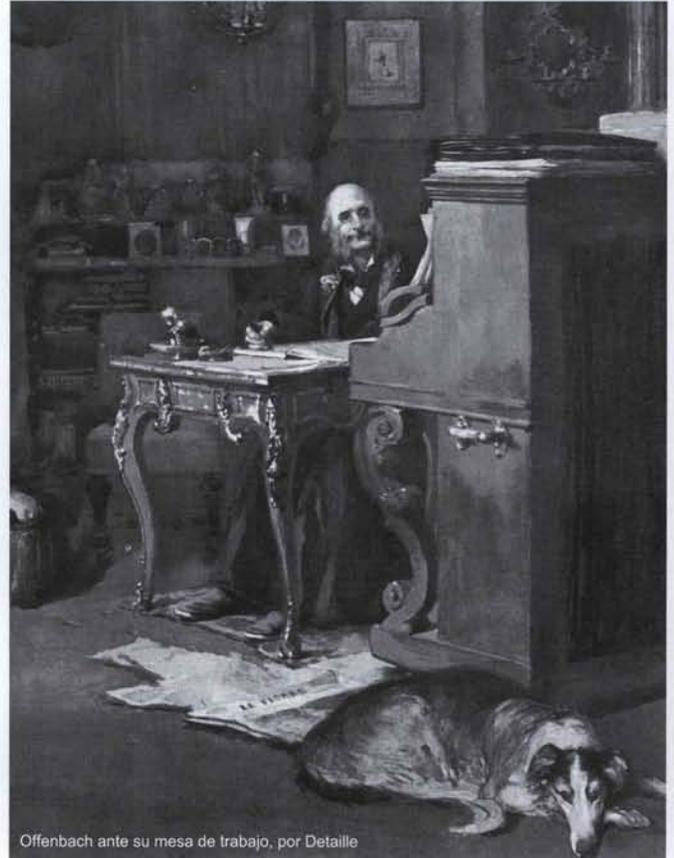
f JACQUES OFFENBACH *♪*

EL RECREADOR DE LA OPERETA

El compositor francés Jacques Offenbach pasará a la historia como el autor de populares obras que parodiaban la política y las debilidades del Segundo Imperio de Napoleón III. Pero también como el renovador del género de la opereta (término acuñado por él en 1856 para "La rosa de Saint-Flour") a partir de la estética del teatro musical ligero, que se cultivaría con talento y efectividad en Inglaterra con Gilbert y Sullivan, Austria (Johan Strauss hijo y Franz Léhar) y, mezclando la ópera y la zarzuela, en Italia ("La Rondine", de Puccini) y España ("La canción del olvido", del maestro Serrano), por citar dos grandes ejemplos tardíos. Offenbach se erigió como el creador indiscutible de la ópera bufa a mediados del siglo XIX. Su nombre se convirtió en toda una rúbrica de prestigio y referencia, y de su imaginación surgieron obras de temática ligera pero de gran calidad musical como "Orfeo en los infiernos", donde también hizo de la mitología sátira demoleadora.

Nació en Colonia (Alemania), y su verdadero nombre era Jacob Ebers. Adoptó el seudónimo de su padre, un judío nacido en Offenbach del Main, cerca de Frankfurt. En 1848, ante los disturbios de la revolución, huyó con su familia a Colonia. Al volver a París es nombrado director de la Orquesta de la Comédie Française. Compuso entonces su primer éxito importante, "La chanson de Fortunio". En 1855 llegó tan lejos que pudo inaugurar su propio teatro, el Theatre Bouffes-Parisiens. De las 102 obras escénicas compuestas por Offenbach, se pueden mencionar "Barbe-Bleue" (1866), "La vie Parisienne" (1886), "La Grande Duchesse de Gérolstein" (1867) y "La Périhole" (1868). En 1864, junto con los libretistas Ludovic Halévy y Henri Meilbach se propuso en "La Bella Helena" despojar de trascendencia a los venerables clásicos para obtener una ópera bufa, un delirante divertimento con una partitura excepcional que se ha convertido en una obra de referencia de la lírica mundial.

En 1875 ya había compuesto más de noventa operetas, la mayoría de ellas con libretos del escritor francés Ludovic Halévy. La música de Offenbach es siempre vitalista e ingeniosa; sus obras transmiten alegría, relajación, crítica despiadada en contra de las condiciones sociales de la época, entre 1850 y 1870.



Offenbach ante su mesa de trabajo, por Detaille

La "Offenbachiada" se convirtió en un concepto, en el que el compositor describe las condiciones del París de la época, malignamente con ironía, pero nunca sin comprensión y siempre con un claro efecto. Cuando todo eso termina, con los incendios de la Comuna bajo las vistas del ejército prusiano victorioso, Offenbach comienza a acordarse de la vieja Alemania idílica y de los cuentos fantásticos de Hoffmann. En 1879 invita a sus amigos y a personas ilustres a un concierto privado, en el que se representan fragmentos de lo que será su única ópera lírica seriamente trabajada, "Los cuentos de Hoffmann". Un año más tarde, gravemente enfermo, sigue trabajando en ella. Cuando muere en 1880 en París, tres meses antes de su estreno absoluto, dicha ópera no ha sido concluida y Ernest Guiraud, debe ultimarla para su representación. Galardonada de forma póstuma un año después, "Los cuentos de Hoffmann" se han convertido en una obra maestra de la gran ópera lírica y fantástica.